

Los debates sobre los modos de interpretar la palabra de Dios que distinguen al grupo anterior, dieron paso al intento de “creación de una lengua universal basada en el español”, lo que vino a manifestarse en que el castellano se convirtiera en “lengua perfecta universal”, comparable a la consideración que el hebreo tuvo en los siglos medievales y renacentista. No obstante, hay voces críticas como la de Unamuno, quien defiende la superioridad del castellano sobre las otras lenguas peninsulares, pero no acepta el freno a la espontaneidad y vitalidad de la lengua, pues no se pueden dar normas que “intentan contener lo incontenible, guiar su crecimiento y, en definitiva, controlar el camino que sigue este ser libre e inasible” y que no está afiliado a ningún credo. Sin duda estas ideas encierran una no velada crítica a la RAE, porque si se acepta que en el ser de la lengua, de la palabra, está el cambio, y que la lengua es un ser vivo, ésta no puede constreñirse con unas normas dictadas bajo el signo de la autoridad. Se trata, pues, al igual que lo siente Machado, de la concepción de la palabra “como un puente entre el ser del hombre, sus circunstancias y lo absoluto”, en tanto que “la palabra es en definitiva el camino hacia lo eterno” (pág. 300).

Por último, y a modo de síntesis, como dice la autora de este denso y bien documentado volumen: “Las reflexiones sobre la creación, el poder de la palabra y la vida de las letras se mantienen en castellano desde los primeros autores que escribieron en esta lengua hasta el último libro de la Real Academia”.

M^a ISABEL MONTOYA RAMÍREZ

LEVINE MELAMMED, RENÉE, *A Question of Identity. Iberian Conversos in Historical Perspective*. Oxford: Oxford University press, 2004, 240 pags. ISBN: 01-9517-071-7.

Cualquier publicación de Renée Levine Melammed viene avalada por su prestigio como investigadora y autora reconocida de numerosos trabajos que exploran el mundo y la experiencia histórica de los conversos hispanos, e indagan con especial atención sobre las vidas de las conversas. Este libro, publicado en el año 2004, supone un nuevo logro de la autora, que da a conocer al público académico, pero de forma asequible a otros

lectores interesados, el resultado de una labor investigadora de años navegando entre registros inquisitoriales, acumulando e interpretando información y poniendo en perspectiva los datos recabados. El resultado es un estudio sobre el fenómeno converso que aunque no pretende ser una historia global, como declara la propia autora en el prefacio (p. vii), consigue ofrecer al lector una perspectiva histórica, cumpliendo así con el objetivo expuesto en el subtítulo de la obra. El título, muy sugerente, expresa también su intención de adentrarse en uno de los aspectos que más parecen haber despertado el interés de los investigadores y estudiosos en los últimos años: la cuestión de la identidad. Es decir, las múltiples formas en las que individuos o grupos se representan a sí mismos y representan al “otro”, formulando y reformulando el concepto de diferencia en un proceso continuo en el que el amplio espectro de límites que definen las relaciones de los miembros del grupo entre sí, y las que establecen con otros grupos e individuos, cumple un papel significativo. Recientemente, un coloquio internacional celebrado en la Universidad de Granada (Coloquio Internacional “Identidades judías en la Baja Edad Media”. Universidad de Granada, 8-9 de noviembre de 2007. Organizado por Carmen Caballero Navas y Esperanza Alfonso Carro) trataba de forma monográfica el tema desde distintos enfoques, y proponía indagar sobre cómo se articularon, y a veces superpusieron, diversos aspectos – como la etnicidad, la religión o la diferencia sexual/género, entre otros – para conformar una multiplicidad compleja de identidades judías en la Iberia bajomedieval. Precisamente en ese contexto, como resultado sobre todo de las conversiones en masa que tuvieron lugar a partir de finales del siglo XIV, apareció una nueva categoría religiosa: los “conversos”. Éstos, además de formar un nuevo grupo muy heterogéneo, hubieron de enfrentarse casi de la noche a la mañana con un problema de identidad y con la necesidad de reformular su diferencia y las relaciones que establecían dentro y fuera del grupo. Esta nueva realidad también obligó a cristianos y judíos a replantearse sus fronteras religiosas y étnicas, y los hizo adoptar actitudes diversas ante los “nuevos cristianos”, que hasta hace bien poco eran judíos. Debido al impacto que el fenómeno de las conversiones en masa tuvo en la configuración de las identidades judías contemporáneas, el coloquio dedicó una sesión a las identidades conversas. En ella participó Renée Levine Melammed con una comunicación en la que comparaba las decisiones adoptadas por los

conversos de la Península Ibérica ante distintos problemas con las respuestas que dieron a dilemas parecidos aquellos que habían optado por emigrar a Francia, Italia, Holanda e Inglaterra. Esta comunicación presentaba una reflexión, madurada en estos últimos años, sobre un aspecto ampliamente tratado (a lo largo de varios capítulos) en el libro objeto de esta reseña: de qué forma influyeron los distintos contextos y situaciones en la toma de decisiones individuales y colectivas de los conversos. Para ello, la autora hace una clara distinción entre los conversos que permanecieron en la península y los que emigraron, quienes a su vez se vieron expuestos a multitud de situaciones diferentes según el lugar de residencia elegido.

El libro comienza con una introducción en la que se relatan los ataques de 1391 a las juderías. Éstos tuvieron como resultado, además de la destrucción de vidas y bienes, la aparición de la noche a la mañana de miles de conversos a la fuerza, lo que marcará un antes y un después no sólo en las vidas de los afectados sino en las de la mayoría cristiana y en las de los habitantes de las descalabradas aljamas. Si bien algunos pueden no compartir completamente la idea expresada por la autora, aquí y a lo largo de toda la obra, de que las conversiones fueron mayoritariamente forzosas, en mi opinión, Renée Levine Melammed nos ofrece una narrativa convincente y de gran coherencia, a pesar de tratarse de una presentación concisa. Sin embargo, la síntesis tiene un punto flaco, o al menos así me lo ha parecido al leerla desde una perspectiva que intenta abarcar los diversos escenarios de las comunidades judías en la Iberia medieval. A pesar de que se hace mención en distintas ocasiones a Castilla y Aragón (no corre lo mismo con Navarra), el uso constante del adjetivo “Spanish”, y la propia narrativa del libro, dan la impresión de que existía una homogeneidad en las condiciones y las experiencias de las comunidades judías de la Península Ibérica que está lejos, a mi entender, de ser ajustada. En determinados párrafos, cuando se explican las distintas situaciones que vivieron las aljamas durante los ataques del verano de 1391, se relatan algunos episodios ocurridos en ciudades castellanas y aragonesas entrelazando sus nombres sin hacer mención a la distancia geográfica o al hecho de que pertenecían a reinos distintos (p. 9). De esta forma queda oscurecido el hecho de que algunas diferencias en los patrones que siguen los ataques, y en las reacciones de las poblaciones

judía y cristiana, están estrechamente relacionadas con las disparidades derivadas de que las aljamas se encontraban sometidas al gobierno de distintos reyes, mantenían relaciones desiguales con la corona y el aparato derivado de ella, su organización sociopolítica y económica variaba e, incluso, su producción científica y cultural era diversa. En mi opinión, el impacto de estos factores en la primera etapa de la formación de una “identidad conversa” debe ser tenido en cuenta, al menos hasta finales de la Edad Media.

A la introducción le siguen ocho capítulos. Los capítulos del uno al tres tratan sobre el desarrollo del problema converso en la Península Ibérica: desde la nueva realidad a que dan lugar las conversiones en masa, pasando por la expulsión de los judíos de Castilla y Aragón en 1492, el impacto que todos estos acontecimientos tuvieron sobre las comunidades judías de Portugal y la experiencia de los conversos de este país, muchos de ellos refugiados tras los acontecimientos de 1391 y, sobre todo, tras la expulsión de 1492. Todas estas circunstancias son ilustradas con numerosos datos y a través del relato de casos concretos extraídos especialmente de los registros inquisitoriales. De hecho, esta es la fuente más importante utilizada en el estudio y, aunque la autora hace referencia a la precaución con la que hay que tratar estos documentos, las menciones a otro tipo de fuentes son escasas. Llama la atención que Renée Levine, muy familiarizada con la historia de las mujeres y su bien conocido principio de dar protagonismo a sus propias voces, (véase Renée Levine Melammed (ed.), *Lift Up Your Voice: Women's Voices and Feminist Interpretation in Jewish Studies*. Tel Aviv, Yedioth Aharonoth, 2001) no haya dado más protagonismo a las voces de los conversos expresadas directamente a través de los escritos de muy diverso carácter - teológico, literario, científicos, etc.- que algunos de ellos produjeron. Aunque, si bien en mi opinión este recurso hubiera sido deseable, no puedo dejar de señalar que el trabajo con las fuentes utilizadas ha sido ingente, sobre todo si tenemos en cuenta la extensión geográfica y cronológica de esta obra. De hecho, en los capítulos siguientes, del cuatro al siete, la autora nos presenta cuatro estudios sobre las diversas opciones y experiencias vividas por los conversos que se dirigieron a sendos lugares geográficos, en los que las comunidades judías habían mantenido, además, relaciones muy dispares con los gobernantes y la población mayoritaria: Ámsterdam, Francia, Inglaterra e Italia. Por ejemplo, mientras que los judíos habían

sido expulsados de Inglaterra en 1290, y en diversas ocasiones de Francia, no habían mantenido una relación previa con una ciudad comercial de población protestante como Ámsterdam. En estos capítulos la autora analiza el desarrollo y mantenimiento de la identidad conversa que se formará a partir de las respuestas y opciones, a menudo muy desiguales, a las que deberán de hacer frente en cada uno de los contextos socioeconómicos y políticos en los que se instalen. A pesar de esta disparidad, elementos comunes, como la “solidaridad con la Nación”, permiten a Levine Melammed hablar de una identidad conversa que, con frecuencia, identifica con el cripto-judaísmo. Introduce, además, una categoría que ha tomado de la antropología – ‘cultural commuter’ -, y que alude a los que transitan, en viaje de ida y vuelta, entre una cultura y otra, entre una identidad y otra, y pueden establecerse cómodamente en cada una de ellas de forma temporal. Al igual que en los capítulos anteriores, se agradece el recurso a ilustrar los complejos procesos que se describen con casos reales. De estos casos, me resultan especialmente interesantes los que hacen referencia a historias protagonizadas por mujeres, que permiten a la autora incidir en la que ha sido su tesis en numerosos trabajos publicados con anterioridad: el papel fundamental que jugaron las conversas en la preservación de las costumbres y ritos judíos. Seguramente, como Renée Levine ha defendido en diversos lugares, (véase, por ejemplo, Renée Levine Melammed, *Heretics or Daughters of Israel? The Crypto-Jewish Women of Castile*. New York: Oxford University Press, 1999) debido a que la expulsión y la destrucción de los centros de estudio y culto judíos, que eran provincia masculina, propició un cambio que dio más preponderancia a rituales y espacios de práctica cultural y religiosa tradicionalmente en manos de las mujeres. No hay que olvidar tampoco el papel que históricamente han desarrollado las madres como enculturadoras de sus hijos e hijas.

El final del viaje mediante el que la autora intenta trazar el desarrollo de las identidades conversas culmina en el capítulo ocho, tras lo que ella misma llama un “gran salto” cronológico y geográfico. Su interesante propuesta nos presenta tres estudios sobre sendas pequeñas comunidades de conversos que se conservan hoy día en Belmonte (Portugal), en Mallorca (los Chuetas), y en el Sudoeste de los Estados Unidos, aunque los resultados de la indagación sobre este último colectivo son de alguna

manera poco convincentes. De cualquier forma, la apuesta por intentar dar continuidad en el tiempo al estudio de la formación y mantenimiento de la identidad conversa es muy sugerente y aporta interesantes elementos al debate general sobre “identidad”.

Una breve y muy bien estructurada conclusión pone el punto y final al contenido del libro, que cuenta, además, con un útil índice y una completa bibliografía. Aunque, en mi opinión, ésta se hubiera beneficiado quizá de una organización diferente, ya que la división entre libros y artículos/ensayos no me parece necesaria, pero hubiera agradecido la distinción entre fuentes y estudios.

En resumen, este libro ha supuesto una aportación valiosa, casi imprescindible, no sólo para el mejor conocimiento y comprensión de un fenómeno fascinante que sigue despertando gran interés, sino que ha contribuido significativamente a la reflexión sobre una cuestión, la identidad, fundamental no sólo para un buen número de disciplinas académicas sino para el pensamiento y la política contemporáneos.

CARMEN CABALLERO NAVAS

MARTÍN CONTRERAS, ELVIRA, *Los ángeles en el Talmud y en el Midrás*, Editorial Riopiedras, Barcelona, 2006. 170 pags. ISBN: 84-7213-178-5.

Podemos disfrutar de un nuevo volumen de la colección *En torno al Talmud* que publica la editorial Riopiedras y que dirige, de forma magnífica, el profesor Luis F. Girón Blanc. De nuevo ha tenido el acierto de dedicarlo a un tema de gran interés, la angelología en el judaísmo clásico. Además, la elección de su autora ha sido más que oportuna; Elvira Martín Contreras ha sabido plasmar el tema en su gran complejidad, sin que la obra pierda amenidad ni rigor. La Dra. Martín, especialista en masora y literatura rabínica, nos lleva a conocer a los muy distintos y curiosos ángeles de los rabinos.

El tema de los ángeles es la perfecta excusa para acercarnos una vez más a la siempre compleja y rica literatura de los sabios. Es ardua la tarea de desgranar los textos rabínicos en busca de referencias a un tema concreto. La línea redaccional de esta literatura, semejante a un mosaico de temáticas y discursos, imposibilita la localización inmediata de